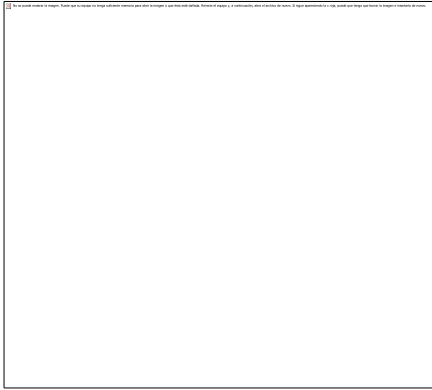


## Semblanza de Albert Einstein: una personalidad como pocas

AUTORES: Lic. Ada Iris Infante Ricardo

Lic. José López Tuero



En este año 2005, se cumple el centenario de que vieran la luz cuatro trabajos de gran relevancia publicados por [Albert Einstein](#) en su Alemania natal y que revolucionaron la Ciencia. Estos trabajos estaban relacionados con **la naturaleza cuántica de la luz y el efecto fotoeléctrico**, lo cual tiene amplia aplicación hoy día; **la mecánica estadística y**

**el movimiento browniano**, que fue trabajado por Brown, sin existir intercambio de información entre ellos y finalmente explicado científicamente por Einstein; **la teoría especial de la relatividad**, que revolucionó las concepciones acerca del espacio y el tiempo y **la relación entre la masa y la energía**, quizás la ecuación más famosa en nuestros días por lo que implicó en la utilización racional e irracional de la energía atómica. Por este motivo se impone tratar de acercarnos a esta gran personalidad, que no sólo fue un genio, sino también un hombre de honor, desinteresado por el dinero y preocupado por la sociedad que le tocó vivir.

Albert Einstein nació el 14 de Marzo de 1879, llegó a medir 1,76 m de estatura y conocía, además del alemán, tres idiomas más (italiano, francés e inglés). Se dice que del inglés conocía unas 300 palabras que empleaba en su comunicación de forma muy original. Sobre él y su obra se han escrito unos cinco mil libros.

De pequeño se le consideraba un niño obtuso, empezó a hablar muy tarde y esquivaba a sus coetáneos. Un maestro de gimnasio de Munich le dijo: “De usted Einstein, nunca va a salir nada que valga la pena” El profesor de Física en la Escuela Superior Politécnica de Zürich, decía que tenía suficiente celo y buena voluntad, pero que le faltaban capacidades. Nadie en absoluto veía genio en él.

A los 23 años le escribió a un amigo: “...se me han ocurrido varias ideas excelentes, pero aún necesito pensarla de manera fundamental” Tres años

más tarde escribió la **Teoría Especial de la Relatividad**. Tenía 26 años. Le pidieron que donara el manuscrito de este trabajo para recaudar fondos para el Comité de Amigos por la Libertad de los Españoles, él estuvo de acuerdo pero fue imposible porque se había perdido en los archivos de la revista “Los anales de la Física” en Berlín; entonces decidió copiarlo a mano para venderlo y entregar el dinero. En 1944 la biblioteca del Congreso en Washington compró estas 30 páginas manuscritas por seis millones de dólares.

Vladimir Livov, el autor de una biografía de Einstein, señaló que el trabajo no tenía ni una sola referencia bibliográfica, ni una cita de otro autor y que la mayoría de los físicos de entonces no estaban en condiciones de entender sus ideas. El famoso Konrad Röntgen, descubridor de los rayos X, confesó que todo esto “no cabía en la cabeza”; Pablo Langevin decía que sólo unas doce personas en el mundo comprendían la Teoría de la Relatividad.

Cuando publicó la **Teoría General de la Relatividad** tenía 36 años. Bernard Shaw al conocer a Einstein le dijo: ¡Ustedes son ocho, sólo ocho! Einstein no comprendió y él le explicó: **Pitágoras, Ptolomeo, Aristóteles, Copérnico, Galileo, Keppler, Newton y Einstein.**

Un día su hijo le preguntó: -¿Papá, por qué eres tú tan célebre? y él le contestó: -Mira, cuando un escarabajo ciego recorre la superficie de un globo, no se da cuenta que el camino que recorrió es curvo. Yo por el contrario, tuve la fortuna de notarlo.

Einstein era un físico eminentemente teórico. En cierta ocasión alguien le preguntó dónde se encontraba su laboratorio, sacó de un bolsillo del pecho una pluma estilográfica y respondió: Aquí.


Se esforzó duramente durante muchos años para relacionar la óptica, la mecánica, la gravitación, las fuerzas electromagnéticas y la física atómica y crear la **Teoría Unificada del Campo**. No pudo encontrarla debido a la falta de armas conceptuales y matemáticas en esa época. Nuevos físicos se han incorporado a esta labor y se han desarrollado teorías como la Teoría de las Cuerdas, que se han acercado, pero nadie ha podido llegar aún a la gran unificación.

Era un hombre desprendido por el dinero. En 1922 cuando recibió el premio Nobel, les entregó todo a su esposa Mileva y a sus hijos. Cuando en Berna le aumentaron el salario en 1000 francos le preguntó al director: -¿Y yo que voy a

hacer con tanto dinero? Al recibir del fondo Rockefeller un cheque por 15 mil dólares, se olvidó de él y lo utilizó como marcador de libros.

La popularidad le perturbaba y se preguntaba: -¿Por qué me persigue tanta gente, que no entiende nada de mis teorías y ni siquiera se interesa por ellas? De paso por Hollywood en 1931, Einstein y su esposa fueron invitados por Charles Chaplin a asistir al estreno de su película Luces de la Ciudad. La muchedumbre reunida los reconoció y aclamó por igual, entonces el artista le dijo: - A usted le aplauden porque nadie le comprende y a mí porque todo el mundo me entiende.

Albert Einstein defendía convicciones antiguerreras. Por ello los fascistas lo llamaban “bolchevique”. Cuando Hitler llegó al poder todos sus libros y los que hablaban de él fueron quemados.

En febrero de 1921, en Praga un estudiante en una multitud le enseñó un proyecto de la bomba atómica elaborada según la fórmula , Einstein le dijo: -Este proyecto no es correcto en su base moral y es completamente irrealizable desde el punto de vista técnico.

En agosto de 1945 la bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima y Nagasaki. Aquello le produjo un sufrimiento indecible, sobre todo por lo que representa para la humanidad la amenaza del abuso de la ciencia, problema antiguo, que se incrementa en nuestros días. En noviembre de este mismo año escribía: “La liberación de la energía atómica no ha creado un nuevo problema. Simplemente ha hecho más urgente la solución de un viejo problema.”

Einstein recibía miles de cartas al año. Una niña de la lejana Columbia Británica le escribió para saber si existía realmente. Existió 76 años. Antes de morir dijo: “He cumplido mi misión en la Tierra” Murió el 18 de abril de 1955 y como lo pidió sus cenizas fueron arrojadas al viento.

En su mesita había un escrito inconcluso en defensa de la paz: “Las pasiones políticas desencadenadas por doquier exigen sus víctimas. El heroísmo que se manifiesta por una orden, las atrocidades absurdas y el falso patriotismo: que odio tan profundo les tengo, que vil y despreciable me parece la guerra”.

Sin pretender dar detalles de su obra como científico, que es lo más conocido de este gran hombre, nos hemos centrado en mostrar sus facetas mas humanas y menos conocidas: su desprendimiento ilimitado, su amor por su

familia y por la humanidad, su ética. Está y seguirá estando entre todos los que de una forma u otra escogimos la misión de estudiar Ciencias.

**Bibliografía:**

- **Enciclopedia Encarta 2 004.**
- **Golovanov, Yaroslav. Semblanzas de Grandes Hombres de Ciencias. Ed. Progreso. Moscú. 1986.**
- **Kuznetzov, B. Einstein. Vida, Muerte, Inmortalidad. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 1990.**
- **El Correo de la Unesco. Año XXXII. Mayo 1979.**